

9 PASOS PARA MINISTRAR LIBERACIÓN

1. Determina si la Persona está teniendo una Manifestación Demoniaca y ata a los Espíritus Malignos

Existen 3 tipos de manifestaciones demoniacas:

El Oprimido

El demonio no está adentro todavía, pero está ejerciendo una presión externa fuerte para poder entrar. Ejemplo: El demonio oprime con pensamientos de temor, entonces la persona permite que el temor controle su vida (fuera del cuerpo).

El Atormentado

La persona ha abierto la puerta, y el demonio está trabajando desde adentro. El demonio ha tomado por lo menos un área de la vida de la persona, está bajo influencia satánica (dentro del cuerpo, operando en el área del alma – mente, voluntad y emociones).

El Poseído o Endemoniado

Ha perdido completo control de sus vida – cuerpo, alma y espíritu. El demonio entra a través de la mente (la cual él obstruye) luego toma control del cuerpo.

Finalmente, el demonio apaga el espíritu (dentro del cuerpo, operando en las áreas del alma y el espíritu. (Un Cristiano no puede ser poseído).

Señales de Manifestaciones Demoniacas

- Movimientos repentinos
- Pérdida de control de sus movimientos
- Conocimiento sobrenatural
- Risa nerviosa y sarcástica
- Fuerza sobrehumana
- Una mirada vidriosa o distante
- Cara desfigurada
- Mirada hostil/dificultad para abrir los ojos o para verle a los ojos
- Cambios en la voz
- Opresión/presión en el pecho, cabeza u otras partes del cuerpo
- Obstrucción en la garganta
- Manifestaciones obvias – sisear, arrastrarse como una víbora

Otros ejemplos que pueden ser una manifestación o que indiquen la necesidad de liberación:

- Gritar fuera de control
- Temblor excesivo del cuerpo entero
- Llanto incontrolable con dolor
- Caerse al piso como desmayándose (verificar si te pueden escuchar)

Ejerce Autoridad en el Nombre de Jesús y Ate a los Espíritus Malignos para que no se Manifiesten

Dile: “Te tienes que someter en el nombre de Jesús” cubre todas las áreas, no solamente las espirituales. Lucas 10:17.

Que NO HACER

- No permitas que los demonios hablen.
- No grite.
- No empieces a reprender y a echar fuera demonios cada vez que hay una manifestación física; simplemente átalos para que no se manifiesten. La Biblia no nos dice que los incitemos.
- Si es posible, no ministres liberación en público ya que avergüenza a la persona. Los demonios quieren atención y están más propensos a manifestarse en público.

Si un equipo está ministrando, sólo una persona debe tomar autoridad. El grupo puede servir como apoyo en oración.

Una vez que el espíritu está atado, dile: *“En el nombre de Jesús, no puedes dañar a nadie”*. Solamente utiliza fuerza física como último recurso si los demonios están causando que la persona te haga daño físico a ti o a alguien más y no se somete a lo que le ordenas.

2. Si Están Inconscientes, Haz que Vuelvan a Estar Conscientes

Di el nombre de la persona si lo conoces: “En el nombre de Jesús, tome control sobre su mente y cuerpo, vuelva en sí ahora, y abra sus ojos”. Ordena a los demonios que dejen a la persona volver a estar consciente.

- Cuando la persona está retraída, usualmente siente temor. Dile que Jesús lo ama hazle sentir seguro y amado. 1 Juan 4:18, *“En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor”*.
- Si no puede volver a estar consciente, dile que digan en su mente: *“Dios ayúdame”* o *“Jesús”*.
- Jeremías 33:3 *“Clama a mí, y yo te responderé”*.

Queremos hablar con la persona – no queremos empezar a enfrentarnos a los demonios inmediatamente. Estamos buscando la razón (terreno o derechos legales) por qué esos demonios tienen permiso para estar atormentando a la persona.

En amor y con amabilidad, diles que tienen un problema espiritual. No digas nada que los ofenda o los haga enojar (por ejemplo: “Está endemoniado”).

3. Pregunta a la Persona Si Desea Ser Libre

Empieza aquí si no hay ninguna manifestación demoniaca o vinieron a ti por ministración.

Ninguna liberación es posible a menos que la persona conscientemente diga: “¡Sí, deseo ser libre!” Si la respuesta es negativa, ora por ellos y déjalos ir. No podemos forzar a nadie a que sea libre. Dios trata con nosotros de manera personal y no viola nuestra voluntad.

- Romanos 14:12

De modo que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí mismo.

4. Presenta el Plan de Salvación Si No Son Salvos

Para determinar si son o no salvos, puedes preguntar: “si murieras esta noche, ¿estás seguro que irás al cielo?” Si responden que sí, pregunte: “¿Por qué Dios te va a dejar entrar?” Puedes determinar si son salvos por la manera en que responden.

No hay ninguna salvación o liberación sin Cristo, Juan 8:36.

Algunas personas que realizan liberaciones tienen una tendencia de echar fuera demonios primero para que Cristo entre. Yo personalmente creo que es al revés.

Nadie puede luchar contra un reino sin primero decidir no pertenecer a él nunca más.

Podemos echar fuera algunos de los demonios; sin embargo, debido a que la liberación es parte de la salvación, deben de ser transferidos fuera del reino de las tinieblas al recibir a Cristo. Primero atamos a los demonios para que la persona pueda recibir la salvación; luego proseguimos con los pasos de liberación.

Los cristianos que expresan un deseo de ser libres pero no quieren arrepentirse y abandonar sus prácticas pecaminosas usualmente no pueden recibir liberación hasta que estén dispuestos a hacer esa decisión.

5. Descubre las Áreas Donde al Enemigo Se le han dado Derechos Legales Como Consecuencia del Pecado, Falta de Perdón, Ocultismo y Temor.

Primero ora y mantente absolutamente dependiente del Señor para que guíe el tiempo de ministración y revele las cosas que Él quiere tratar en ese tiempo.

- 1 Corintios 4:5

“Por tanto, no juzguéis antes de tiempo, sino esperad hasta que el Señor venga, el cual sacará a la luz las cosas ocultas en las tinieblas y también pondrá de manifiesto los designios de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de parte de Dios”.

Liberación ~ Sanidad Interior es la consecuencia de un corazón abierto y dispuesto.

Si la persona decide esconder algo, la liberación-sanidad interior va a estar incompleta.

- Lucas 6:45

“El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo que es bueno; y el hombre malo, del mal tesoro saca lo que es malo; porque de la abundancia del corazón habla su boca”.

Investiga entre las tres áreas para descubrir cuándo y cómo el enemigo obtuvo terreno legal:

cuerpo: (ejemplos: aborto, contacto sexual fuera del matrimonio), alma (ejemplos: falta de perdón, eventos traumáticos, mentiras, votos, maldiciones), y reino espiritual (ejemplos: ocultismo, falsas religiones, idolatría).

Encuentra cuáles son las heridas, esclavitudes o fortalezas que hay en su vida haciéndole preguntas y permitiéndole que hablen. (Mateo 12:34). Por ejemplo:

¿Cómo era su relación con su padre? No lo juzgues o que se sienta a la defensiva:

Por ejemplo, no digas: “¿A quién odias o no has podido perdonar?” En lugar de esto diga: “¿Le ha lastimado alguien?”

6. Arrepiéntase, Perdona, Renuncie y Trate con Aquello que Causó la Opresión, Herida, Esclavitud o Fortaleza

Esto cancela los derechos legales del enemigo y permite la liberación, que resulta en sanidad del corazón. Invita a la persona a repetir (o decir) una oración de liberación apropiada en el nombre de Jesús, perdonando y renunciando a cada situación específica que ha sido revelada como una de las causas.

- Tito 2:12

“Enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente”.

- Hechos 19:18

“También muchos de los que habían creído continuaban viniendo, confesando y declarando las cosas que practicaban”. (Algunas traducciones dicen, “renunciando”)

Los demonios no son omniscientes; ellos no pueden leer nuestras mentes. Por lo tanto cuando se renuncia y perdona debe hacerse con voz audible para que los demonios puedan escuchar la decisión de la persona.

Utiliza las “Oraciones de Liberación” como se vayan aplicando a cada evento revelado por el Espíritu Santo.

Si otra persona fue la causa, ellos necesitan establecer la situación específica y la ofensa que están perdonando. Después ellos deben de bendecir a la persona que causó el problema.

Ellos deben de renunciar a emociones causadas por la ofensa y a las cuales se sometieron.

Si es una mentira, maldición, o voto, que renuncien a lo que fue dicho o creído. Ej:

“Yo renuncio a la mentira de que Dios es como mi padre”; “Quiero morir”; Nunca _____”.

Que renuncie a cada acto, ritual, voto, dedicación específica que tuvo que ver con el ocultismo, falsas religiones, etc.

Las ataduras del alma que fueron el resultado del contacto sexual necesitan ser rotas y se requiere renunciar a toda autoridad que le fue dada a esa persona.

7. En el Nombre de Jesús, Rompe los Yugos

Rompe todos los yugos. A medida que la persona vaya recordando, perdonando y renunciando (ejemplos: rechazo, temor, esclavitud espiritual), nosotros como ministros del Evangelio tenemos que romper todos los yugos inmediatamente.

Cuando han renunciado a ellos, nosotros rompemos con los yugos de lo que fue renunciado.

- Isaías 58:6

“¿No es éste el ayuno que yo escogí: desatar las ligaduras de impiedad, soltar las coyundas del yugo, dejar ir libres a los oprimidos, y romper todo yugo?”

8. En el Nombre de Jesús, Echa Fuera a los Espíritus Malignos

Cuando creas que nada queda en ellos, entonces echa fuera a los espíritus malignos (demonios). En el nombre de Jesús, echa fuera a los espíritus malignos que están ahí debido a los derechos legales (los cuales están ahora cancelados).

Si echas fuera a los espíritus malignos y se empiezan a manifestar, sólo se están resistiendo. Sin embargo, si después de varios intentos continúan manifestándose, para y ata al espíritu de nuevo, y continúa investigando. Pídele que renuncie, luego rompe todos los yugos y echa fuera a los espíritus malignos.

Si se manifiestan de nuevo, continúa orando e investigando. Esto es liberación. Los demonios tienen que irse en el nombre de Jesús. Si no se van, es porque hemos omitido algo, y el demonio tiene todavía algún derecho para estar ahí. Nunca será por el hecho de que a Jesús te falte poder (Fil 2:9-11).

9. Haz que la Persona de Gracias a Dios, Luego Confirma la Liberación

Después de que hayas terminado orando y echado fuera a los demonios, invita a la persona a que agradezca a Dios por su liberación. Guíalo a que declare que toda la gloria, el honor, el poder pertenecen a Dios. (Apoc. 7:12).

Guía a la persona a que ore por la llenura del Espíritu Santo.

- No sólo oramos para que las personas sean ungidas. Los guiamos a que ellos mismos oren. (Mat. 12:43-45). Ejemplo: “Señor, te doy gracias porque me has libertado. Ahora pido y recibo tu amor, unción, presencia y poder”.
- Invítalos a que alaben a Dios. Si es difícil para ellos glorificar a Dios libremente, puede ser una señal de que no todos los espíritus malignos se han ido todavía. Un demonio no puede soportar el hecho de que una persona esté tratando de glorificar a Dios, y aún puede empezar a manifestarse. Somete al espíritu maligno de nuevo (Paso 2), y regresa al Paso 6.

Finalmente, la persona que está a cargo debe de verificar la liberación orando por ellos e imponiendo sus manos. Viéndoles a los ojos, ordene a cualquier espíritu maligno que se vaya. Si la persona tiene una manifestación, someta al espíritu. Si es necesario, regresa al Paso 6 y repita el proceso. Si no hay manifestación, continúe orando por la llenura del Espíritu Santo y cualquier otra cosa que le sea dada para que ore sobre ellos. Esta sesión de liberación está ahora completada.

Nota: *En esta enseñanza, “demonios” y “espíritus malignos” se refieren a lo mismo. La palabra “liberación” también incluye “sanidad interior”. Siéntete libre de agregar o sustituir sanidad interior, cuando sea necesario, cuando se ministre o se enseñe. Busca las notas de enseñanza, oraciones y escritura para más detalles y el fundamento de la Palabra. Mi propósito no es establecer una doctrina, pero que cada persona busque la Escritura y la guía del Espíritu Santo en este proceso de liberación, sanidad y plenitud (estar completo). He usado estos métodos y oraciones miles de veces individualmente y con grupos grandes en muchas situaciones diferentes, con resultados maravillosos y gloriosos que permanecen.*